



Manifiesto VII Aniversario Revuelta de la España Vacuada 31 marzo 2026

Defendamos el territorio. Nuestros pueblos, espacios de oportunidades

En el 7º Aniversario de la Revuelta de la España Vacuada, recordando la gran manifestación en Madrid en la que resonó el clamor unánime de esa España que se despuebla y se desangra, volvemos a salir a las plazas de nuestros pueblos para alzar la voz en defensa de un territorio amenazado por el abandono institucional, y de un mundo rural agredido por proyectos especulativos que lo están convirtiendo en tierra de sacrificio en aras de los intereses del capital financiero.

Volvemos a demostrar que somos pueblos que resisten, comunidades que mantenemos viva la cultura rural y preservamos el medio natural, colectivos que nos coordinamos y trabajamos en red por hacer de nuestros territorios **escenarios de futuro y espacios de oportunidades** de cara a la alternativa que nuestra sociedad necesita, un modelo de desarrollo que ponga en el centro las necesidades de las personas, la primacía del bien común y la protección del territorio que sostiene la vida.

(En defensa del territorio)

El mundo rural nunca ha estado tan amenazado y agredido como en estos momentos:

-Amenazado por la **despoblación** de extensas áreas rurales (lo cual no es casual ni inevitable, como pretenden hacernos ver), con el consiguiente desmantelamiento de servicios básicos, que dificulta la supervivencia y el acceso a los derechos sociales en condiciones de igualdad.

-Amenazado por las dificultades para la **movilidad** (red de carreteras en mal estado, desmantelamiento del tren convencional, desaparición de servicios públicos de transporte...) y por la ineficiente **vertebración** del territorio.

-Agredido por los **megaproyectos energéticos** que destruyen paisajes y suelos agrarios en beneficio exclusivo de grandes empresas y fondos de inversión ajenos al territorio; megaproyectos que no se justifican por las necesidades reales de la sociedad y que, a su vez, traen consigo otras formas de colonización industrial y especulativa en la España vaciada, como son los centros de datos.

-Agredido por la avalancha de proyectos de plantas de **biogás y biometano**, que, bajo la falsa apariencia de producción de energía verde, generan daños irreparables al entorno natural y a las poblaciones afectadas, cuya opinión se menosprecia.



-Agredido por la nueva **minería extractivista**, la cual, amparada en el interés geoestratégico de control de minerales escasos en aras del desarrollismo tecnológico, justifica el sacrificio de tierras de labor y ecosistemas protegidos e hipoteca el futuro de comarcas enteras.

-Agredido por la mala gestión de los recursos forestales y el **abandono de los montes**, que los convierte en pasto de incendios devastadores en un contexto de cambio climático.

-Acosado por la presión de las políticas agrarias, los mercados internacionales y la cadena alimentaria, que hace cada vez más difícil el mantenimiento del modelo de agricultura y ganadería familiar, basado en el aprovechamiento de los recursos en equilibrio con el medio natural, un modelo suplantado ahora por el de la ganadería intensiva en forma de **macrogranjas** y el de **la agricultura intensiva**, que no solo esquilman los suelos y contaminan las aguas, sino que también son insostenibles por la dependencia de insumos y de energía que conllevan.

-Amenazado por la **mentalidad urbano-consumista** que alimentan los medios de comunicación y plataformas tecnológicas, que genera desconexión con la naturaleza y provoca desarraigo emocional.

(Somos espacios de oportunidades)

No somos un problema para la sociedad, como demasiadas veces nos ven desde las instituciones y los centros de poder.

Somos también, y así reclamamos que se nos reconozca, escenarios de futuro, espacios para la alternativa y cuna de nuevas posibilidades:

-Espacios para la incorporación de **nuevos pobladores** (personas retornadas, migrantes, jóvenes emprendedores...) en trabajos que desaparecen por falta de relevo (bar, tienda, carpintería, herrería, panadería...) y que siguen siendo servicios esenciales para la población.

-Espacios de posibilidades para buscar alternativas más sociales al grave problema de la **vivienda** en nuestro país, cada vez más inaccesible en las grandes ciudades.

-Espacios de oportunidades para apoyar modelos de **agricultura y ganadería** en extensivo que preserven los ecosistemas y mantengan limpios los montes, para propiciar sistemas de producción agroecológica de cercanía, impulsar redes de productores y consumidores, recuperar y fortalecer los mercados locales, en clave de soberanía alimentaria.

-Espacios de aprendizaje de buenas prácticas en la **gestión pública de los bosques** y en el aprovechamiento comunitario y sostenible de sus recursos, que en algunos lugares se están llevando a cabo con acierto, y extenderlas a otros territorios donde las cosas se están haciendo mal.



-Espacios de innovación para poner en marcha proyectos de **sostenibilidad energética** en otra escala más social, fomentar el autoconsumo y crear comunidades energéticas, sin destruir los paisajes ni hipotecar el uso primordial de la tierra como productora de alimentos.

-Espacios con alma para reconectar con **la naturaleza** e implicarse en su defensa. La conservación de la biodiversidad se ha demostrado que es la herramienta más eficaz para hacer frente al cambio climático.

-Espacios con memoria para resintonizar con la **cultura** rural y redescubrir su potencial creativo como herramienta para afrontar los retos del futuro (cambio climático, sostenibilidad, soberanía alimentaria, resiliencia ante un sistema en crisis, identidad frente a la globalización alienante...)

-Espacios comunitarios para el **cuidado de las personas** en entornos amigables y humanos, donde están floreciendo multitud de experiencias que ponen en el centro los cuidados de las personas mayores, de la infancia, de la discapacidad, de la salud mental...

-Somos aulas abiertas para aprender a partir de la experiencia viva de la **organización comunitaria**, que es la mejor escuela de democracia y participación ciudadana.

-Somos semillero de nuevas **iniciativas de economía social y solidaria**, sostenidas por la comunidad, que respondan a las necesidades de la población y generen trabajo decente, desde otros valores no mercantilistas.

-Somos un espacio privilegiado, en suma, para ir avanzando hacia la **alternativa global** a un sistema mundial en crisis, que nos conduce al colapso, a la desigualdad más absoluta y a la violencia extrema, alternativa que pasa por reconstruir los valores comunitarios que en las zonas rurales se mantienen vivos.

En esta jornada, en que reclamamos una vez más que el 31 de marzo sea declarado **DÍA EUROPEO DE LUCHA CONTRA LA DESPOBLACIÓN**, hacemos un llamamiento a que la sociedad en su conjunto tome conciencia de la gravedad del problema. La realidad de la despoblación no afecta solo a quienes habitamos en la España vaciada: es una herida colectiva, un desequilibrio que compromete la cohesión social, la sostenibilidad ambiental y la justicia territorial de todo el país.

Por ello, instamos a la Comunidad Europea, al Gobierno de España y los gobiernos de las comunidades autónomas a adoptar medidas urgentes encaminadas a lograr un equilibrio territorial más justo y a promover iniciativas que establezcan nuevas alianzas entre el medio urbano y el medio rural, de igual a igual, desde el respeto y la cooperación. Pero también afirmamos con fuerza que el mundo rural no se rinde: se organiza, propone y construye alternativas frente a un modelo que nos margina y nos expolia.

Que nadie decida por nosotros sin nosotros. Que nadie dé por vacíos nuestros pueblos mientras sigan latiendo. Es tiempo de unidad, de compromiso y de lucha. ¡Defiende tu pueblo, porque defendiendo nuestros pueblos estamos defendiendo el futuro de todos!